

España, trimestre . . . 1,25 pesetas.
Portugal, idem . . . 300 reis.
República Argentina, año . . . 7,60 pesetas.
PAGO ADELANTADO

LA IBERIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

esquejas de defunción, reclamos
y comunicados a precios
convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DIRECCIÓN, ADMINISTRACION E IMPRENTA, MADRID, 32, BAJO.

AÑO XIX.

Ciudad Rodrigo 2 de Julio de 1921

NÚM. 948.

REBELDIA

Para Ricardo Martínez Romero que en su artículo «Escenas del terruño» canta la mansedumbre y admira el sacrificio.

Las vocecillas puras, cristalinas, diáfanas, de los niños desgranaban un romance y en la vieja plazuela evocaban los amores truncados de aquella infantiña malcasada, delgada, pálida, ojerosa, que murióse de amor.

Cae la tarde dulcemente, suavemente, diríase que agonizaba con un agonizar de santo, que duermese para despertar con Dios. Los últimos rayos del sol de la tarde doraban la antigua catedral y ponían en sus piedras carcomidas un color de leyenda, de ilusión; las acacias exalaban un perfume penetrante, como de alna en flor; las campanas antañonas decían el toque de Angelus y ponían en nuestros labios una plegaria divina y paz en el corazón.

Cae la tarde, desfallece en un bello morir, y la luna, un gran disco de plata en pieza a dar luz argentada a la tierra...

Es la hora del ensueño! Nuestra fantasía teje caprichosamente ilusiones que la vida (mejor dicho, los que viven) han de destruir apenas nacidas. ¡La vida! no se ha de poner en ella poesía porque te llamarán loco, poeta, soñador...

¡Hay que vivir! y vivir (¡oh, gentes incultas y burguesas!) es ser egoísta, positivistas, que domina el cerebro en vez del corazón.

¡Hay que vivir! No se puede creer en amores, ni en palabras, ni en miradas de ojos de mujer: aquellas son falsas; estas engañosas, las otras interesadas, las más lujuriosas, hijas de la carne, no del espíritu... Y la vida no es eso; es amor; un amor inmenso infinito por todo y por todo/(¡Hernano pájaro, hermano lobo!) la vida es verdad, todo en ella debe ser cierto; afectos, palabras, todo en ella ha de ser hijo de nuestra alma, y no de nuestra sensualidad o de nuestro egoísmo.

Sin embargo, las gentes, con sus prejuicios, sus pasiones bastardas, sus envidias y rencores, han hecho de la vida algo inútil, algo que nos pesa como larga cadena de galeote, algo torturante y doloroso que desfallece y ahoga.

Las santas inclinaciones del alma se tuercen en nombre de mezquindades, los amores se supeditan a las conveniencias y las bodas se hacen llevando como único guía el interés.

Antiguamente preguntaban nuestros abuelos «¿y es honrada esa mujer?» después preguntaron nuestros padres «¿y es bonita?» y hoy únicamente se dice «¿es rica?»

Y nadie se extraña de que se concierten éstos en enlace que con el lento transcurso de los años, suelen dar fatales resultados; cuando esto ocurre; se exclama con horror; «¡qué vergüenza!» «¡qué escándalo!» cuando de ese escándalo y de esa vergüenza tiene la culpa la familia que empujó y la sociedad que al no defender, al no amparar al sacrificado o a la sacrificada y rendida, dejó hacer

EL CASO DE LOS TIRANOS

Van cayendo los tiranos que oprimían las aldeas, los señores absolutos de la vida y de la hacienda, que a los pobres despojaban, que forzaban las doncellas, y que, dando cuatro voces, asustaban a cualquiera.

Aún parece que los veo en la plaza de la aldea con los brazos levantados y derrochando elocuencia delante de unos gañanes y unas pobres lugareñas que oyendo la perorata están con la boca abierta.

Ellos lugar preeminente ocupaban en la iglesia; ellos hacían justicia, o injusticia, al que cayera descuidado o inocente, en la trampa de su audiencia; ellos eran los virreyes con montera o sin montera, que agobiaban a los pueblos con tributos y gabelas; ellos a su servidumbre explotaban sin conciencia y ellos con sus ganados se comían las haciendas...

Por eso en todos los pueblos ellos solos ricos eran, mientras todos los demás vivían en la pobreza; como que eran los esclavos miserables de la gleba que en provecho del caudillo inmolan su existencia, dándole el doble tributo de la sangre y de la hacienda...

Poco a poco los tiranos van cayendo de cabeza y acabarán de caer el día, que ya se acerca, en que las víctimas dejen de ser lanudas obejas y se combiertan en hombres que, conscientes de su fuerza, de las uñas del tirano virilmente se defiendan.

Abajo, pues, los tiranos de ciudades y de aldeas y que los hombres recobren la libertad verdadera y todos los privilegios que les dió naturaleza, para vivir, como hombres, con honor e independencia; no, como viles esclavos, arrastrando la cadena...

EL POBRE ALDEANO

un criminal cálculo más. Tenemos la obligación, la santa obligación de luchar por nuestra felicidad (y no la de acatar mandatos canchalesos que labrarán nuestra desventura) embriagándonos de rebeldía, hasta llegar a decir con el poeta americano: *¡Benita seas, Rebeldía; bendita seas si tu fin es noble y bueno, dos veces seas bendita si te guía el Amor; y si no... ya que no seas benita, no seas maldita tampoco, hermosa Rebeldía.*

A. SÁNCHEZ SIMÓN.

NOSTALGIAS

Para mi querido y respetado maestro Matías García.

Finaba el mes de septiembre de 1906.

La olenda del cordero se acercaba y ya los labradores tras los trágicos angustiosos del verano se preparaban a descansar hasta la nueva siembra.

habían recogido el fruto de su penosa labor regado con sudor de esclavo y a veces con lágrimas de rabia y odio hacia los que pudieron hacer de ellos unos seres felices en su aislamiento, satisfechos en su soledad y enamorados de la vida tranquila del lugar, contribuían con sus exagerados tributos—que les arrancaban la mitad de aquel fruto de su trabajo—a despertar en sus corazones de temple de acero y ternura infantil los primeros gérmenes anunciadores de una era de rebeldía, de rencores, de ansias transformadoras.

Consecuencia de esto era el éxodo de familias que buscando otra vida más humana emigraban hacia los países sud-americanos y abandonaban su patria ingrata con el corazón lleno de amargura.

Entre ellos marchaba un rapaz de carácter afable, gesto altivo y audacia ingénuo, que con su familia se dirigía a la Argentina. Con este motivo se estrenó una zarzuelita que el cura párroco-varón todo bondad y cariño hacia sus semejantes—escribió para él y que titulaba «La despedida del emigrante».

La obra de una versificación admirable y de un fondo profundamente moral, dejó en el alma de los que la escuchaban, un sentimiento hasta entonces desconocido para ellos.

Aquella comedia trazada tan en perfecta armonía con las circunstancias especialísimas de sus intérpretes, solo podía escribirla una pluma magistral, como la del autor de «La despedida» que había puesto todo su sentir en aquellos versos del emigrante:

«Triste y desconsolador es tener que abandonar patria, familia y hogar, en busca de un país mejor.

No hay quien no deba sufrir la amada tierra al perder, que un día le vió nacer, donde quisiera morir.

Deja el templo donde oraba el techo que le cubría, la plaza donde corría, y el campo donde labraba; y al partir bañado en llanto, son sus últimos gemidos para los seres queridos que deja en el camposanto.»

Estos versos en boca de un chiquillo, que horas después debía partir para un viaje de muchos kilómetros hacia lo desconocido, causaron tal impresión en el ánimo de los espectadores que al final eran muchos los ojos que, húmedos aun, mostraban las huellas de alguna lágrima que silenciosa se hubiese deslizado por las mejillas...

Al día siguiente ya de madrugada el pueblo en masa acudían a la ermita a despedir a los que quizá no volverían a ver más aquellos muros centenarios.

Y entre abrazos y sollozos que mostraban todo lo que tiene de intenso el cariño del corazón castellano, se puso por fin en marcha la triste caravana.

A los pocos días sobre la cubierta de un vapor Holandés contemplaba la gleba emigrante quien sabe si por última vez los oscuros tejados de las casas del puerto, mientras sus labios pronunciaban reverentes una oración de despedida.

Pasados los años. El niño, el rapazuelo de la comedia, se hizo hombre y probó del vivir horas de dicha y días de sinsabores.

Trabajó con energía y consecuente en su ideario no dejó hasta colocarse en un plano social desde donde podía contemplar el mundo a través de los más variados prismas. Estudió con ansia la vida en la vida misma obteniendo consecuencias provechísimas que le ayudaron a resolver los múltiples y variados problemas que con frecuencia obstruían su camino.

Algo habla sin embargo que él colocaba por cima de estos ideales; el recuerdo de su país. Este amor patrio constituía para él una religión. Tenía momentos sentimentales en que desfilaban por su cerebro como una visión cinematográfica multitud de recuerdos, ya alagüeños, ya tristes, de momentos vivos en la dulce paz de aquel rincón salmantino. Entonces la nostalgia le invadía y experimentaba la sensación de una enorme fuerza magnética que le arrastraba hacia su país, a su pueblo a aquella aldea minúscula y pintoresca, donde encerraba sus más caros afectos.

Hasta que un día después de diez años que dejara su patria resolvió volver a ella. Y con el corazón debordante de alegría y entusiasmos juveniles, regresaba ansioso recordando como dos siglos antes en otro trasatlántico, reñía verdaderas batallas al mojar la oreja en señal de reto a unos francesitos que con él viajaban, ignorando que como él, de otra nacionalidad, de otra casta, de distinta sangre eran sus hermanos...

Llegaba por fin a su pueblo ¡ojalá nunca se le hubiera ocurrido! por lo menos hubiera conservado la visión grata y sagrada de aquel lugar que él conociera en otro tiempo.

La torre de ilusiones y proyectos que imaginariamente se forjara durante su largo viaje de regreso, se desplomó a las pocas horas de su llegada.

Cuando volvió a mirar la enorme meseta del Torreón en cuyas entrañas penetrara más de una vez juguete y travieso, divisó un enjambre de siluetas que llenaron su corazón de ansiosa inquietud ¿Habrían ido a recibirle todos aque los que diez años antes le despidieran?

¡Triste fué la respuesta! Sus amigos, aquellos buenos amigos siguiendo la ruta que abriera el «emigrante», habían partido para distintos países, buscando un bienestar que en su pueblo nunca lograrían.

Hasta de sus abuelos no quedaba más que el constante recuerdo y una crucecita colocada en el minúsculo cementerio, con el eterno «Aquí yace...»

Aquellos habitantes cariñosos, nobles y sencillotes que pleeros de afectos saludaban al forastero antaño, con la característica franqueza del alma charra habían desaparecido dejando en su lugar gentes bruscas, ceñudas e irreverentes, en cuyos pechos había arraigado profundamente la perfidia y el odio.

Dolorido y lleno de pesadumbre por tan cruel decepción buscó en el campo solitario horas agradables con qué resarcirse de su perdido encanto, pero la naturaleza cruel como aquellas gentes, no quería que el huido, el audaz que osó abandonar sus riscos milenarios, volviera a gustar de la dicha del recuerdo,

Y ante tanta amargura ¿debía permanecer más tiempo en aquella orfandad espiritual?

No. Sus pies no hollarían más aquella tierra de ingratitudes.

Volvería a las grandes urbes, donde no se conoce el senecto al par que dulce sentimentalismo pueblerino: donde los hombres se olvidan hasta de su propia cuna, para vivir en una vida de agitación y de inquietudes, donde todos los recuerdos se esconden bajo un loco disfraz de mentidas alegrías. Pero antes quiso que desapareciera hasta el grotesco nombre que ostentaba su pueblo. Desde entonces Puerto Seguro es, para el renegado un pueblo cualquiera de su provincia.

Y cuando ahora lejos muy lejos de aquel rincón en sus momentos de soledad y de recogimiento, recuerda el emigrante sus felices primeros años, los ojos se le humedecen mientras que mentalmente repite el final del verso que muchos años antes oyera de labios de su abuelo.

...no son los bienes mezquinos
sino los goces divinos
la felicidad del hombre.

JOSÉ GARCÍA HERNÁNDEZ.

Madrid, junio de 1921.

Películas Madrileñas

El libro de Leoncio Martín es lo que su título indicó: una serie de cuadros, vigorosamente delineados, que pasan rápidos como por una pantalla cinematográfica. En ellos se retrató la vida de ese pueblo jaranero y castizo, con singular maestría, sin extremar la nota colorista, fácil y chispeante el diálogo; salpicado de las mil agudezas y donaires, conque el fértil ingenio madrileño adereza hasta las más triviales pláticas.

Los tipos de sainete, aunque manidos algunos de ellos, los presentó con tan apropiado atavío, que nadie dijera no ser nuevos y originales: la modistilla marchosa, el chulo postinero y galante, el menestral edilicio, los compadres concurdaneos, la chavala humilde e ingenua que sueña amores honrados, la mujer *arrastrá* el estudiante alborotador y huelguista..., en fin, todo el cortejo de tenorios y matones, celestinas y bravías, guardias, medigos y hampones de toda calaña y catadura.

No menos pintorescas son las escenas: charlas de taller, broncas callejeras, asedios amorosos, verbenas, juerguecitas familiares, clásicas «colas», algaradas escolares, mitines y manifestaciones de ciudadanos conscientes, saladisimas escenas del arroyo, dignos de la pluma de Casero, Carrere y Ripide.

Leoncio mide los versos con la misma soltura que las varas de hiladillo y salvo algún descuido de poca monta, puede calificarse de discreta la versificación, sin mostrar desaliño ni decaimiento alguno en sus páginas.

Por desacierto tengo, y a fuer de crítico sincero e imparcial debo declararlo, que el autor encomendara el

Prólogo a Barriobero (aunque le adsuelvan razones de amistad) pues el hombre, muy en caracter, se hace cuenta de que está en la Casa del Pueblo, pone el paño al púlpito y nos larga cuatro latiguillos mitinescos, sin que faltan ¡claro está! sus toquecitos sectarios, del peor gusto, traídos a cuento no muy oportunamente. No obsta ello para que reconozca algunos aciertos y apreciaciones justas al juzgar al autor y su obra, aunque no estoy conforme con la afirmación de que «ha sabido librarse, hasta, la fecha, de esa epidemia de tristeza, de seriedad y de misticismo que tiene agarrotados por el cuello a todos los de su generación.»

También Leoncio padeció el sarampión sentimental; también escribió versos melancólicos y hasta jeremiacos. Hubo una época en que con pañidera voz entonaba tiernas estrofas de marcado corte becqueriano. ¿o os acordais? pues en este mismo semanario vieron la luz; de entonces datan los siguientes versos y otros del mismo jaez:

Si en el misterio de la negra noche
quejas llegan a tí
que el eco eternaliza en ayes triste,
¡Acuerdate de mí...
Si en tus oídos un murmullo sientes
de pena y de sufrir
que en un llanto de amor se determina
¡Acuerdate de mí...

Es verdad; ¡cuán diferentes estos versos a los alegres y optimistas de «Películas madrileñas.»

Pero ¡an! es que en aquellos días—¿aventurosos?—andaba por estas tierras de Miróbriga fascinado por el brillo de unos ojos verdes misteriosos, abismáticos... además ¡forzoso es confesarlo! el gorro de quinto siempre ha sido propicio sugeridor de frases románticas y soñadoras.

PEDRO-TELLO

Imprenta "LA IBERIA,"

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS

A LA VENTA: Alta y Baja de la contribución, contratos para el arriendo de fincas, tinteros, certificados de defunción, recibos de préstamo, papeles, sobres de todas clases, plumas, carpetas con papel y sobres para cinco cartas y talonarios para alquileres.



Cursillo de perfeccionamiento organizado por la asociación de maestros del partido.

Día 24.

Mañana.

Ante la mayoría de los maestros del partido y de gran número de personas de esta población, el Inspector de la Zona pronunció en breve y elocuente discurso, saludando a todos.

Habla del Maestro nacional, que hasta ahora ha estado laborando en el recinto de la escuela, y dice cómo debe salir y comunicarse a todos por medio de actos como es para que su labor sea más educadora, actuando en la vida pública y social.

Así como educando al niño la sociedad se educa, educando a la sociedad se educará al niño que es producto del ambiente.

Es necesario interesar a la opinión para que colabore con el maestro, porque la labor educadora es labor social y todos somos responsables de sus deficiencias.

Para realizar una labor verdad es necesario que todos vayamos de acuerdo ¡Cuántas veces la labor escolar de muchos meses se estropea fuera de la escuela en un minuto!

Termina su brillante y elocuente disertación diciendo, que es necesario evitar el derrumbamiento de la civilización conseguida a costa de tantos esfuerzos, aunque cree que para ello será necesario luchar con gran entusiasmo y verdadero espíritu de sacrificio.

Don José Cascón

Dice que requerido para hablar en estas conferencias, no podía negarse a intervenir y que aceptaba con gusto la invitación.

Habla de los sindicatos agrícolas y dice que esas sociedades están en deber de fomentar la instrucción del pueblo. Apenas si sus aficiones en este orden quedan reducidas a la lectura de algún diario político y de mandar sus hijos a la escuela cuando no los necesitan para algo. Libros, tratados y revistas agrícolas son desconocidos para ellos.

Deduce de esto que los labradores no conseguirán su regeneración mientras no se preocupen de cuestiones más fundamentales y que el espíritu del sindicato de aparece porque no hay nada interesante que una a los individuos.

Aconseja a los maestros desarrollen en los niños el espíritu de observación, para que en cualquier momento puedan instruirse en el libro abierto de todas las verdades que es la Naturaleza.

Cita hechos curiosos, que la mayoría de las veces pasan desapercibidos, en la vida de los seres y que pueden servir de provechosas enseñanzas.

Muchos aplausos y felicitaciones merece el trabajo del Sr. Cascón.

Tarde

Secciones practicas.

En la Escuela Graduada y ante una sección de niños dá la primera lección don Andrés G. Martín. La enseñanza de «La lengua materna» comprende ejercicios de lectura, escritura, recitación, composición, reflexión, etc.

Hace un estudio sumamente práctico, empezando por los primeros conocimientos y elementos más simples y sigue hasta llegar a lo más difícil; pero todo razonando, gradualmente, ordenadamente, pasando de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo abstracto y haciendo múltiples y variados ejercicios.

Concentra magistralmente las asignaturas y al conocimiento de la lengua asocia el conocimiento de otras materias.

Saca de todos los pensamientos provechosas deducciones y atinadas lecciones morales.

Termina dando a los maestros orientaciones fundadas en las reglas de la moderna pedagogía.

Una lección de cosas

D. Felicísimo Manzano, laborioso e inteligente Director de la Graduada después de mostrar un reconocimiento a todos por su asistencia e interés en la celebración de estos actos, dice que va a explicar una lección con las cosas.

Desciende en un momento desde las hermosas frases conque adornó el exordio de su discurso a los conceptos más exactos, claros y precisos haciéndose entender perfectamente de los niños. Les dice cómo van a estudiar sus libros, porque la naturaleza y las cosas son un libro en el cual podemos estudiar con más provecho.

Les presenta una caja de cerillas, hace que la cojan, la observen, la estudien y vean su contenido; que digan para qué sirve y que escriban en la pizarra todo lo aprendido.

Les dice las partes de que se compone cada cerilla, les hace ver el origen de esta palabra, les explica lo que son el fósforo y el azufre, su color y olor, manera de obtenerlo y de convinarlo.

Hace una interesante historia de los procedimientos empleados para producir el fuego desde los tiempos más remotos.

Les explica lo que es monopolio, desde cuando existe el de cerillas y quien tiene la venta de este producto industrial.

Enseña la manera de fabricarlas y termina su discurso. Con razón fué aplaudido el Director de la Graduada, que supo demostrarnos que conoce perfectamente los procedimientos más prácticos y racionales para hacerse entender de los niños.

Peluquería de Lemus

Por reforma de local, se venden tres sillones de peluquero una vitrina y mesas de marmol.

Calle Madrid, número 5.

Desde Navasfrías

El 24 del pasado Junio celebró ésta villa, cuna de ilustres varones y esclarecidas matronas, su tradicional fiesta en honor de San Juan.

Por la mañana se cantó solemne misa, inaugurándose un severo retablo de orden dórico, en que destacan seis modernas efigies sus ascéticas figuras.

En el acto religioso brillaron por su ausencia los innumerables devotos del encierro, que se llevó a cabo bajo una lluvia torrencial, que contribuyó a refrescar el ambiente y a la limpieza de las calles, ahorrando este servicio a los barrenderos de la villa.

Por la tarde la plaza ofrecía pintoresco aspecto, hallándose cerrada por un largo rosario de carretas, cargadas de robles llenos de follaje desde donde presenciaron la lidia un abigarrado paisanaje, compuesto de atezados carboneros y emperifolladas zagalonas, y los militares de la guarnición, acompañados de sendas botas de espumoso vino, que es la mejor salsa de éstos escabeches taurinos.

Se lidiaron, a garrochazo limpio y palo seco, unas crantas *moruchas*, que pacen en los floridos valles de la *Genesosa*, y un bravo torete que hizo las delicias del público, pues en la hora larga que pisó la plaza alivió de ropa a dos *maletas* y descalabró á unos cuantos *curdas*, regando el arenoso circo con sangre de éroes.

HELADOS

CAFE UNIVERSAL

Viuda e Hijos de Vicente Custodio

Los más exquisitos de Yema, Coco, Avellana, Piña, Canela, Pistacho y Fresa.

Pídalos V. todos los domingos y días festivos desde las doce en adelante.



Con gran aprovechamiento ha terminado la carrera de Practicante nuestro particular amigo el joven Peluquero de esta D. Nicoás Calvo. Reciban nuestra enhorabuena.



El Sr. Mayordomo del Seminario posee un reloj de plata encontrado en la Calle de Madrid. El interesado puede pasar a recogerlo.



DOCTOR ANTONIO DOMINGUEZ

ENFERMEDADES DE GARGANTA NARIZ Y OIDOS

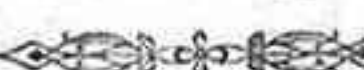
Consulta en Salamanca, Dr. Riesco, 38.

En Ciudad Rodrigo, los primeros mártes de cada mes hospedándose en la Fonda Universal.



Mañana será leídad la segunda amonestación de la bella señorita Amalia Rodríguez y del maestro Nacional y agente de vigilancia D. Cesar Benito. Enhorabuena.

Han salido: para Madrid D. Enrique H. Vallejo; para Espinho—Portugal—D. Santiago Fuentes y familia.



La persona que halla encontrado un reloj de pulsera que ha sido perdido en el baile el día de San Pedro, se le ruega tenga la amabilidad de entregarlo a Tomás Castaño, que habita en Sto. Domingo Donde gratificarán.



Srta. Natividad y Esperanza Agudo tienen establecido su obrador en la Plazuela del Conde número 2 pral., donde confeccionan toda clase de vestidos de señora y trajes para niños, lecciones de corte y bordado a máquina, especialidad en plisados y tableados con esmero y perfección. A precios económicos.



Ha pasado en automóvil para Bodón la señora doña Francisca Risueño.



Comercio de Tejidos de Tomás Vidriales Estevez

Plaza de Béjar, número 1. CIUDAD RODRIGO.



Un grupo de mocitos que han tomado como campo de maniobras el paseo de Alfonso XIII, con las bicicletas, atropellaron ayer tarde a una niña del doctor Carreño. Personas mayores han tenido que correr para no sufrir algún desperfecto.

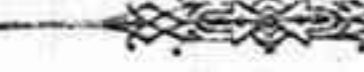
El delegado de paseos, el Alcalde el Inspector y guardias tiene el deber de corregir estos abusos.



Ha llegado a esta ciudad, don José Esteban Rodríguez Martínez, notario nombrado en sustitución del señor Ruiz Marín, instalando su despacho en el edificio construido en el solar del teatro que se incendió en la Plaza de Béjar.



Se hallan depositado en esta imprenta varios tomos de las importantes obras literarias de Sta. Teresa de Jesús, paraiso periodo de Milton, estudios filosóficos sobre el cristianismo de Augusto Nicolas, apología del cristianismo por Hettinger, Historia de la iglesia por el cardenal Hergenrother, Historia de la vida y excelencias de la S. V. M. por el R. P. Fr. J. de Jesús María y otras, a fin de que las personas que por cualquier concepto posean tomos diferentes de dichas obras y quieran completarlas como proceje, dada su grande importancia, puedan hacerlo desde luego con solo entenderse con el director de éste semanario.



Al llegar la hora suprema los veinte jayanes encargados del suplicio se llenaron de prudencia, metiéndose en los burladeros y cediendo tan alto honor a un profesional, quién, tras unas tentativas de pases de mueta, dejó una estocada hasta la bola, seguidas de otras quince hasta el vértice, sin que por eso rodara hecha polvo la fiera, por lo que hubo de pasar al brazo secular del enfurecido populacho, que le dió muerte por linchamiento y se bebió a continuación la humeante sangre de la víctima...

Se distinguieron en quites Ginio el carbonero, Perico el mudo y Bras el lagartero, e hizo el despejo de la plaza, caballero en una magnífica yegua, el pequeño Pernalles, vestido a la antigua española.

Vimos en la fiesta a una nutrida colonia de fidalgos portugueses, consumados maestros del contabondo y el matute. En el amplio salon del casino se dieron sesiones de guitarra y cante jondo, de pinta y contrapinta, y otros inocente pasatiempos.

Para terminar mi prosaica reseña, y a la vez para que cunda el buen ejemplo, añadiré que, con motivo de la Buena Prensa, se han suscrito a El Debate, a requerimiento del párroco, los señores médico, maestro, secretario, sargento de carabineros, y dos boticarios, es decir, la flor y nata de la intelectualidad de Navasfrías.

Importante: en la Joyería y Relojería de la VIUDA DE CALLEJA se ha recibido la caja de pruebas para graduar la vista, lo que se hace gratis a sus favorecedores, contando con un extenso surtido en Optica, montada con los últimos adelantos.

NOTICIAS GENERALES

Por no reunirse suficiente número de concejales, no celebró sesión nuestro Ayuntamiento.

¡Lo que va de ayer a hoy!

Nuestro buen amigo D. Manuel Morales, ha pasado por el duro trance de perder a su hijo Luis de 11 años de edad.

El personal de esta redacción, en la que cuenta el señor Morales con sincera amistad, se asocia a su justodolor.

Con gran solemnidad se ha celebrado la fiesta de la prensa católica concurriendo numerosos fieles, tanto al triduo como a la comunión que distribuyó el día 29 nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado.

En la Parroquia de San Isidoro conocida por San Pedro, asistieron innumerables feligreses, deseosos de oír la elocuente palabra del orador sagrado, don Joaquín Román, canónigo de la S. I. C. El templo estaba adornado con exquisito gusto.

Se necesita Un oficial de Barbería. Para entenderse, con Luis Romero Ortega. Lorenza Iglesias, Arrabal de San Francisco.

Se ha incorporado a su destino de Secretario del Gobierno Militar de la plaza el Comandante D. Eugenio Quiles Vicente.

Han sido destinados: a regulares indígenas, el Teniente D. Francisco Jeréz, y al Regimiento de Toledo, destacamento de esta plaza el suboficial D. Francisco Legarda.

Ha dado a luz con toda felicidad, un hermoso niño la esposa de D. Miguel Rodríguez. Enhorabuena.

Llegaron de Lisboa y Oporto, D. Jacinto Sánchez Vasconcellos, de Salamanca D. Joaquín Cabezas, de Retortillo el Industrial D. Valeriano Encinas y de Madrid el Comandante Ayudante del E. S. General Gobernador Militar, D. Aurelio García Lavín.

Con la honrosa calificación de sobresaliente, notable y matrícula de honor ha aprobado el tercer año de derecho, el aplicado estudiante del Real colegio de María Cristina D. Manuel Durán. Enhorabuena extensiva a su familia.

POLICLINICA MEDICO-QUIRURGICA Sanatorio Quirúrgico

Dres. Calderón y Carreño del Instituto Rubio de Madrid.

Enfermedades venereas y sifiliticas. Analisis clinicos. Corrientes electricas. Rayos X.

Horas de consulta: de once a dos y de cinco a seis tarde.

Calle de Madrid, 12, 2.º. Ciudad Rodrigo.

SE ARRIENDA:

La casa número 22 de la Calle de la Cortina, (extramuros), para informes, Anacleto Calvo, el albartero, que habita junto a la misma. 6-4

El piso principal de la casa número 18 del Campo de Carniceros. Para entenderse, Rua del Sol 21 principal.

SE VENDE:

La casa número 36 de la calle de Carambana—Arrabal de San Francisco—para tratar con Jesús Muñoz o Antonio López, que habitan en la de las Cárcabas n.º 27.

Un Gramófono sistema, sinvocina, con 15 discos dobles, en la Imprenta de éste semanario darán razón.

Una máquina Singer industrial, bobina central, en buen uso, garantizada. Para informes Pedro Hernández (Carcula) plaza de Béjar.

La casa número 11 de la calle de la Carámbana para informes, don Agustín Moretón. Madrid, 4, intramuros.

La casa núm. 15 de la calle de Santo Domingo, Arrabal de San Francisco, frente al Caño de la Jesusa. Para tratar con su dueño que habita en la misma. 3-1

La casa número 11 de la calle de la Peña, intramuros, de nueva construcción, consta de planta baja, principal y desván corral y cuadra. Una tierra de cuatro fanegas de cabida en el sitio denominado Carabí.

En esta redacción informarán.

ALMACEN DE ALPARGATAS DE Angel Mirat y Morante

Campo del Gallo, 2. Ciudad Rodrigo

En él es donde únicamente se encontrarán las tan acreditadas alpargatas que fabrica Estéban Hernández.

Gran surtido en todas las clases de cañamo y yute, y formas de zapato y bota.

FABRICA DE ALPARGATAS DE Macrina Prats. Ciudad Rodrigo

Se necesitan oficiales Zapateros para confección de calzado con piso de goma.—Plaza Mayor número 1.

Veraneo en Bejar.

Hotel amueblado, confort e higiene; mil metros de altura Razón—Martínez—Villa—Florenca. Béjar.

Se han recibido para el comercio de la viuda de Antonio González e Hijo un inmenso surtido en calzado de lujo, para señora, caballero y niño.

Para dibujantes.

Se dan lecciones de dibujo y pintura; honorarios módicos. En esta redacción informarán.

